

CANTO DE LAS TRABAJADORAS. Navidad.-

Vengo de las calles donde la alegría de los felices florece como un rosal de oro. /
Por las calles limpias como sendas de raso, /
donde las sedas y las pieles avergüenzan los harapos de los pobres./
Donde son una ironía nuestros vestidos raídos,/
nuestros rostros pálidos y el ansia de nuestras miradas./
De las calles donde todo brilla,/
donde todo canta/
donde todo ríe,/
vengo henchida de llanto como un amargo fruto.//

Hija mía, Flor de carne que dejo en mis brazos el triste amor de los desheredados./
Amor hecho de rabia y de hambre: tan hondo y tan amargo,/
Estrella tibia y dulce,/
lirio que palideces en el tugurio nuestro/
duermes, duermes el sueño lento de los que nada esperan. /
Y habrá algo más triste que un niño que no espera?..... ./
Ni una muñeca rubia/ ni un trompo de colores/
ni un oriental camello, cargado de presentes?/
Que no mande a los ángeles sus mensajes ingenuos?//

Esta tristeza existe y no se ha escrito en versos.../
Mirándote la sien crecer en mi alma,/
Como crecen los trigos.../
Los hijos de los pobres ya no sueñan en ángeles..../
tienen solo hambre y frío y se duermen ceñudos.../
Tienen cual tú, un gesto vago en la carita pálida. /
Sólo esperan el pan de las madres ausentes,/
ausentes casi siempre de sus hogares fríos.//

(sigue)

Duerme....duerme tesoro mío...../
Traigo vacías las manos y el alma en cruz./
Sin que ronde tus sueños ni el ala de un ensueño //

No sé echar de mis ojos el llanto que me quema,/
del que mi alma está llena como un amargo fruto./
Aquí en el cuarto negro donde tú eres la única blancura,/
pienso en las calles claras, como un mágico día./
Y tiemblo.....Tiemblo.....Tiemblo/
Soy como un árbol bajó la tempestad. /
No es el frío nocturno.../
No es el hambre trágica que roe mis entrañas.../
No es la miseria de mis ropas humildes.../
Es un recuerdo cruel como un clavo de hierro.../
que se engarfia en mi carne.//

Pienso en las calles claras como un mágico día,/
Lejanas como el cielo de los suburbios, donde/
los pobres nos hacíamos en racimos sufrientes.../
En estas vitrinas bellas, donde brillan tesoros/
de maravillas como de Mil y una Noches.../
Allí hay joyas de ensueño,/
cosas irreales, dignas del País de las Hadas.../
Cosas que harán trizas los niños más felices,/
esos que nada saben de las noches con hambre,/
y las manos tendidas acosas imposibles.//

Duerme.... Duerme mi niña rubia,/
duerme con las manos vacías /
Mientras afuera canta la navidad/
y hay rondas de alegres niños/
frente a las vitrinas claras.//

Aurora Estrada y Ayala de Ramírez 1901-1967